

Ya pasaron muchos días del Retiro espiritual que realizamos en el seminario de San Miguel. Para mí fue una experiencia nueva, rica, emocionante, tierna y



conmovedora, que me hizo ver que valió la pena el esfuerzo que hicimos por prepararlo. Todo absolutamente todo lo que se programó, se hizo y salió mejor de lo que esperábamos, pues tenía un temor: que mis hermanos sordos no comprendieran lo que es un Retiro, gracias a Dios y a Don Orione, si lo comprendieron y es más estuvieron atentos a lo que veían y participaron de una manera tal que me dejaron asombrada y muy satisfecha a la vez, creí que íbamos a encontrar muchos problemas sobre la marcha, los hubo pero no específicamente en

la parte espiritual del Retiro a lo que yo más atenta estaba. No tengo más que palabras de agradecimiento a todos los que ayudaron, me gustaría dar nombres pero si me olvido de alguno que por favor no se me lo ofenda porque todos sabemos que trabajaron con muchas ganas a que el Retiro se desarrolle como lo planificamos. El saber agradecer es muy importante y en cualquier plano de la vida, cuanto más en el plano espiritual!!!. Iba empezar a agradecer por la cúspide a la base pero lo haré al revés, como dice el Evangelio “los últimos serán primeros”. Agradezco en primer lugar a todos mis hermanos sordos de todas las provincias que asistieron, ustedes le dieron vida al Retiro, ustedes fueron el alma de todo, sin ustedes nada hubiera sido igual, otra vez gracias hermanos míos por decir PRESENTE, por decir AQUÍ ESTAMOS, por decir con su presencia NOSOTROS TAMBIÉN SOMOS HIJOS DE DIOS y queremos conocerlo y amarlo como Él nos ama a todos nosotros.

Agradezco de corazón a las jóvenes de Pompeya y los padres del Hno. Martín que ayudaron en la cocina, una labor silenciosa que se notó de lejos que lo hicieron con verdadera vocación de servicio, para ustedes lo único que puedo decirles es lo que dijo Jesús: “lo que hiciste a uno de ellos a Mí me lo hiciste”. Agradezco al Hno. Ariel por su disposición y buena voluntad en ayudarnos en todo lo que necesitábamos. Hno. Ariel nunca deje de sonreír.

Agradezco a todos los referentes de las provincias hermanas de Santa Fe, Salta, Jujuy y Mendoza, su trabajo fue loable, el guiar a sus grupos, el atenderlo en

todo momento y sobre todo apoyarse mutuamente, vaya para todos ustedes: catequistas e intérpretes mi más cálido agradecimiento y admiración.

Agradezco al grupo de teatro Santa María del Silencio de Salta, a los de Puente Decápolis y todos los que nos animaron y nos hicieron reír con lágrimas en el fogón del sábado a la noche.

A ti Javier te doy muchísimas gracias por tu tarea de filmar todo el Retiro que les servirá de base y será un documento para las generaciones futuras de nuestra comunidad.

Agradezco a los integrantes del equipo Effata de Buenos Aires, sé que ustedes trabajaron mucho para preparar el Retiro, sé que sacaron tiempo de donde no tenían, que pusieron mucho entusiasmo en todo lo que se organizaba, los admiro por su alegría y buen ánimo.

Agradezco a las personas que dieron las charlas, estas charlas eran el núcleo principal del Retiro, ahí se trataba lo más importante para todos nosotros: saber que Dios nos ama, que nos pide un alto en el camino para ver como vamos, para corregir lo que sea necesario, para arrepentirse y seguir por el buen camino junto a Jesús. Muy agradecida a todos los disertantes.

Agradezco al Hno. Marcio del Brasil, por venir a compartir con nosotros, por darnos su calidez y simpatía desbordante, contagiosa. Su idioma portugués no fue problema a la hora de comunicarnos, igual todos nos entendíamos, ¿cómo? con el corazón, con la mirada, también nos comunicamos, no tanto por la Lengua de Señas. Gracias Hno Marcio!!!



Agradezco a los intérpretes, sin ellos mis hermanos no hubieran podido saber de qué se trataban las charlas y así todo lo demás. La labor del intérprete es un trabajo de a ratos pesado y cansador, por eso los admiro y aliento a que sigan interpretando en todos los lugares que se los necesite: Misa,

bautismos, casamientos, Retiros y otros eventos. Ser intérprete en un

movimiento católico como lo es el equipo Effata significa un APOSTOLADO y gran apostolado, ganarán el cielo con eso.

Agradezco al Padre Jorge Baletti que vino de San Juan exclusivamente a confesar, usted no sabe cuan valioso e inestimable que haya administrado el sacramento de la penitencia, que pudieron decirle en su idioma todo lo que querían confesarse, es algo que no lo tenemos todos los domingos en nuestros lugares. Recuerdo al Padre Agustín de España, el único sacerdote sordo que conozco personalmente, allá en mi Tucumán natal confesaba a mis hermanos por horas, todos querían estar con él: niños, jóvenes, adultos y ancianos. Para mí verlo al Padre Jorge confesar era verlo al Padre Agustín. Ojalá salgan más sacerdotes como el Padre Jorge Baletti que sabe Lengua de Señas. Padre Jorge muchísimas gracias en nombre de todos los que asistieron al Retiro y espero que nos acompañe siempre.

Para terminar que decir del Hno. Martín. Creo que la mayoría por no decir todos saben que sin él yo no estaría aquí dando mi testimonio ni siendo parte del equipo. Martín decirte gracias es poco, lo único que te diré es y en esto Don Orione me apoyará que eres uno de los más sensibles miembros de la Iglesia hacia mi comunidad y quizás el mejor trabajador en la mies del Señor.

A todos muchas gracias y los invito a seguir en el camino que emprendimos. Ave Maria y adelante.

Elena Juárez (*sorda, Tucumán, Argentina*)
Coordinadora General del Equipo Catequístico Effata